

Sueño

VIII

El fin de la tarde tan lenta me habla hacia la noche de las cosas las más simples donde el río corre en sueños para mí inalcanzables y el verano acaba su vuelta en unos incendios que nos asustan cuando reina la incertidumbre de una humanidad un poco loca pero escucho el fin de la tarde en su lentitud planetaria diciéndome que el instante sin embargo está aquí esperando a mi lado una hora para abrazarme de toda su presencia y digo sí a este ya aquí los ojos plantados en la roca medio desnuda y las manos sobre la arena del río no son ya mis manos sino la risita bella de la aguas que gozan de estar juntas